

MANIFIESTO

El 25-N, Día Internacional para la eliminación de la Violencia de Género, desde el Centro de Investigación en Género de la Universidad de Salamanca (CIGESAL), queremos reafirmar nuestro compromiso institucional con la igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres, denunciar los insoportables asesinatos machistas perpetrados cada día en todo el mundo y proclamar solemnemente lo siguiente.

La violencia de género constituye la máxima expresión de la desigualdad de género, una lacra execrable que debe ser combatida y erradicada, pero que no supone sino la punta del iceberg de un sistema estructural de discriminación que la ampara y justifica, arraigado en todos los ámbitos de nuestra sociedad y que debe ser expulsada de nuestras vidas, también de la Universidad.

Las cifras son insoportables. Las mujeres asesinadas o violadas a manos de su pareja o expareja, pero también por desconocidos, vecinos, amigos o compañeros. Las que sufren cada día vejaciones, amenazas, insultos y agresiones físicas; las que están sometidas a violencia psicológica, control, trata y explotación sexual, acoso sexual y tantas formas de violencia que no se encuentran recogidas en las estadísticas oficiales.

La violencia **SÍ** tiene género, como lo tiene la precariedad, el techo de cristal, la educación, el suelo pegajoso, la salud o la brecha salarial. La Universidad no puede permanecer amurallada o ajena a la sociedad a la que pertenece, a la que sirve y que ayuda a modelar, sino que debe constituir un ariete para derribar cuantas trabas dificulten o nieguen el ejercicio efectivo de la igualdad material entre mujeres y hombres que consagra nuestra Constitución. Y frente al negacionismo y las amenazas no daremos jamás ni un paso atrás.

Pero combatir la violencia de género debe ser también prevenirla y para ello se necesita educación, educación y educación. Para enseñar a las futuras generaciones del mañana en igualdad, pero también para formar a las generaciones presentes hoy en día. Que la perspectiva de género se convierta en un conocimiento transversal presente en las aulas desde la escuela hasta la

universidad en todos los estudios y disciplinas para demoler los estereotipos que nos oprimen y las actitudes que nos acercan a estas situaciones de violencia.

En consecuencia, las universidades en general, como generadoras y transmisoras de conocimiento y valores, y la Universidad de Salamanca en particular, fiel a su tradición y compromiso, ocho veces centenario, por los Derechos Humanos, deben asumir su responsabilidad histórica para aportar su grano de arena en esta lucha compartida, que interpela por igual a mujeres y hombres, y demanda a los poderes públicos, agentes sociales, colectivos, entidades y demás elementos de la sociedad civil una cooperación y trabajo sin pausa para seguir avanzando.

También la desigualdad producida dentro de las aulas, profundizando y blindando la política y cultura universitaria de tolerancia cero contra la violencia de género, implementando y desarrollando protocolos contra todos los tipos de acoso y violencia en los distintos grupos que conforman el Estudio Universitario, la actualización del Plan de Igualdad, en lo que nuestra Universidad fue pionera en su redacción, campañas de sensibilización y concienciación, programas de apoyo y asistencia a víctimas y supervivientes, especialmente en materia de salud mental, para no dejar a nadie atrás en el combate contra la violencia de género. Porque nos queremos vivas y libres.

Por todo ello, el Centro de Investigación en Género de la Universidad de Salamanca manifiesta que constituye un compromiso prioritario e irrenunciable la lucha contra la violencia de género y toda violencia ejercida contra la mujer por el hecho de serlo. Alzando la voz por aquellas a las que se la arrebataron y por quienes sobrevivieron; movilizando la investigación, la ciencia y la docencia como herramientas de transformación social en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Ni una más, ni una menos.